

Señor Don Carlos Faust - B l a n e s

Mi querido amigo: Prosiguiendo nuestra plática, le diré que el estudio de la comarca de la Selva puede durar tanto como se quiera. Depende de dos cosas: por una parte de la intensidad con que se trabaje; por otra, del grado de meticulosidad con que se haga la labor. Por ejemplo, en Cardó el estudio se realizó de manera tan minuciosa que sólo se dió por listo cuando en las últimas excursiones no se hallaba absolutamente nada nuevo, es decir, no visto antes. Para llegar a un grado tal de perfeccionamiento en una comarca de la extensión de la Selva se necesitaría poco menos que la vida entera de un botánico.

A mi me parece que lo que a Vd. le conviene es terminar cuanto antes, por ejemplo dentro de este año o a primeros del que viene, el herbario de la flora selvatana. Al expresarme así quiero referirme a la gran mayoría de la flora, un millar de especies aproximadamente, no a la totalidad absoluta o casi absoluta de las plantas, porque un trabajo de esta naturaleza, como dije, supondría tantos días de trabajo que ni yo podría comprometerme a dedicárselos, ni a Vd., por pneroso y largo, le resultaría aceptable.

Una vez realizada esta labor, que podría llevarse a cabo de marzo a octubre, durante una serie ininterrumpida de excursiones mensuales, tiempo quedaría para ir perfeccionando el trabajo si a Vd. sigue interesándole, visitando nuevas localidades o recorriéndolas en épocas distintas de aquellas en que se vieron antes. El herbario iría completándose, enriqueciéndose con nuevas aportaciones.

Y sea cuando fuere, desde luego cuando a Vd. le pareciese oportuno, con todos los datos recogidos se podría dar comienzo a una nueva labor, la redacción de la "Flora de la Selva".

Desgradaciadamente, si yo he de ocuparme del asunto, necesito una retribución. Ya Vd. conoce la tasa que me impuse: cien pesetas diarias libres de gastos. Creo que le dije también que, según mis cálculos, por cada día de excursión necesitaba tres de estudio, para la determinación de las plantas herborizadas. Me parece, sin embargo, que tratándose de esa comarca, que conozco bastante, la proporción no será la misma; con dos días o dos y medio por cada día completo de excursión quizá bastará. En abril, mayo y junio podríamos dedicar a la Selva (incluyendo las cercanías de Blanes, naturalmente), unos cuatro días por mes, que serían, en total, doce. Y los demás meses, entre marzo y octubre, podríamos consagrarle unos cuantos días más, los que a Vd. le pareciese. Puede Vd. mismo calcular aproximadamente el coste total, y fijar el número de días de herborización que Vd. desee.

Quando Vd. venga por aquí podremos estudiar la cuestión del patente. Le enseñaré otra vez el de Lérida y Vd. podrá ver si le gusta. Así que lo tenga elegido convendrá comprarlo todo de una vez, para que no haya diferencias, cosa que suele ocurrir cuando se adquiere en diversas partidas. Las plantas del herbario se entregan ya envenenadas y convenientemente pegadas.

Volvamos a lo de Marten. Realmente, hay algunos fragmentos que no merecen la pena de conservarlos; puede Vd. tirarlos al corral. Generalmente, cuando no pongo el nombre del autor de una especie es que la he determinado de memoria, sin compararla con otros ejemplares típicos, y aunque doy por buena la determinación, no he realizado un estudio a fondo de la planta; otras veces hago preceder al nombre genérico la abreviatura cf., es decir, véase o consúltese la especie que sigue, como determinación aproximada, sea por falta de material de comparación o porque el ejemplar no está en buenas condiciones

para ser estudiado.

Cuando vuelva a ver al Sr. Xiberta ya le diré que le haga una visita. Vicioso tuvo tanto que hacer aquí, en el Instituto Botánico, que no le quedó tiempo de hacer una excursión a Blanes. Me dijo que lo sentía.

Celebraré ver el material de Clarasó que Vd. me indica. Tal vez podríamos incorporarle al herbario, pero yo no tendría en cuenta las plantas que él hubiese ya herborizado, sino que las daría todas, y las de Clarasó las tendríamos por añadidura, para poseerlas de más de una localidad, cosa que es conveniente hacer, porque a menudo, como Vd. sabe, los ejemplares son iguales hasta cierto punto, pero no idénticos.

Me parece muy bien, además, eso que Vd. dice de formar un herbario local, de la comarca, con papel distinto, para que no se pueda confundir con el herbario general.

Lo mismo le digo del mapa. Debe figurar en el folleto, y representar en él las áreas de las principales asociaciones vegetales de la comarca.

No creo yo que ese palomar a que alude se quede tan pronto sin palomas, por muy voladoras que le hayan salido. Eran muchas las que entraron. No cuente a Sierra en estos trabajos de la Selva. Este es trabajo que hago yo solo en casa, y en la "tarifa" indicada va todo comprendido, ~~ya está~~ aparte exclusivamente el material. A Sierra le utilizaremos si quiere Vd. que la memoria lleve algún buen dibujo de plantas típicas o raras del país. El mapa tampoco es Sierra el más indicado para hacerlo, porque su especialidad no es esa. En la Labor hay personal especializado en dibujo topográfico, que es el que conviene.

Se me han ~~pasado~~ pasado los días sin poder visitar la exposición de Godes, a pesar de mi buena voluntad y de mis deseos de verla. Espero que tendré otra ocasión para ello.

Mil gracias por la referencia de la Muehlenbeckia; sospeché al punto que se trataba de una poligonácea, pero no tuve ocasión de estudiarla.

Quedan contestadas todas sus preguntas? Así los espero, y hasta otra.

Mis saludos afectuosos. Creo que ya le felicité y le expresé mis buenos deseos para el año que empieza. Reitero en todo caso mis mejores augurios de paz y prosperidad. Un abrazo de su afmo.

Futcher

Barcelona 5 de enero de 1945

Septimania 47

12.7.
Carta a ^{la} ~~mi~~ ~~herro~~ ~~da~~ 13.3.43:

15 días de trabajo de campo, los que suponen unos 45 días (a 4 horas aprox.) de trabajo de laboratorio y gastos de viaje, dietas etc.

todo junto
4 a 5000 Ptas.